



GAHETE Y BELALCAZAR

No son distintos. Pero sí parecen nominar dos realidades humanas diferentes. Dos concepciones históricas de la vida condicionadas por la cuna, la sangre, la alcurnia o la villanía.

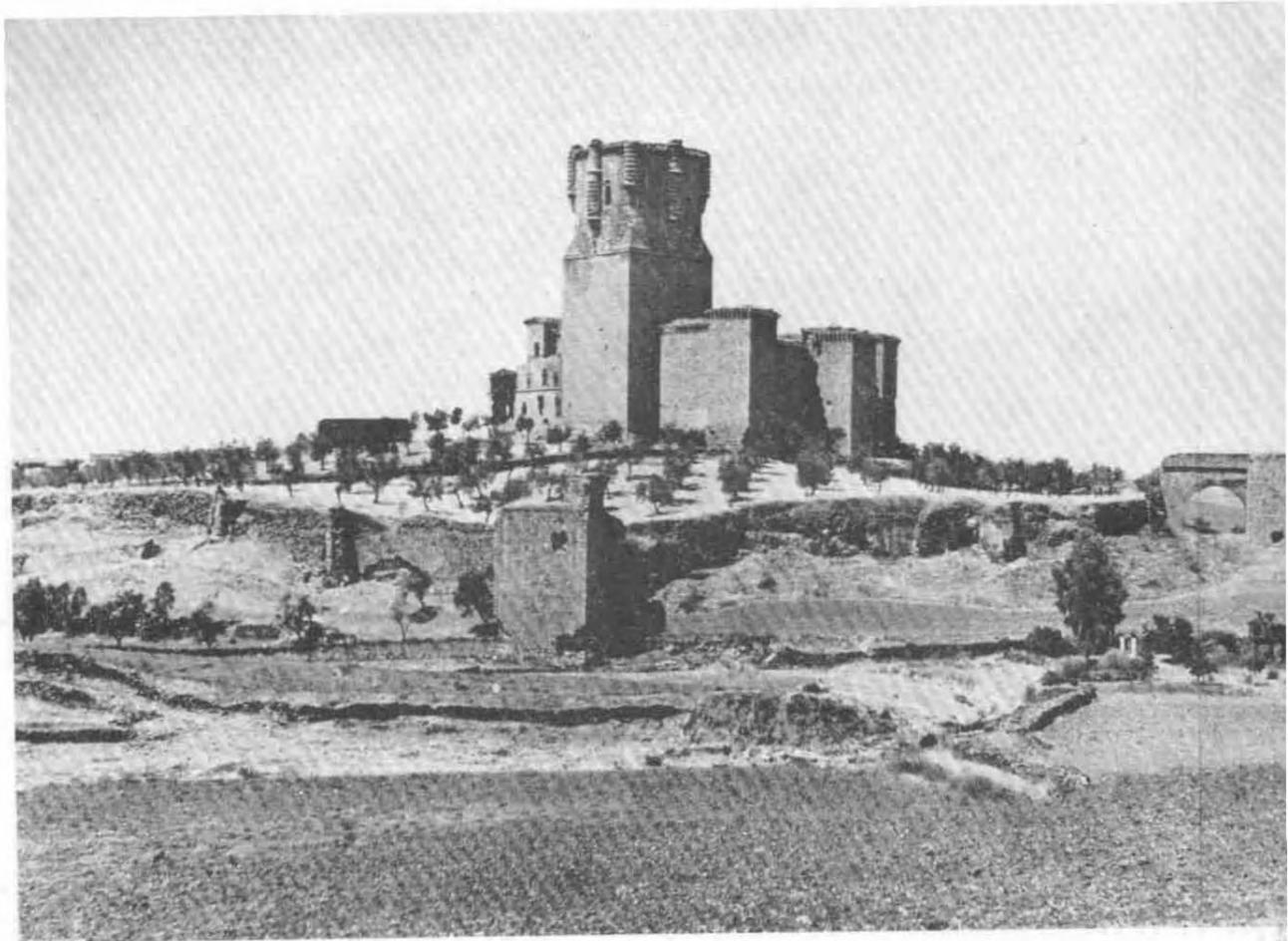
Gahete, el altomedieval, aldeano, con una comunidad humana sin más desniveles que los de su propia conducta, identificado secularmente por su habitat rural y sus fuertes tradiciones religiosas, sin más personalidad que la de su Concejo villano y la de sus vecinos sellada por el proverbio plurisecular de la ruindad de sus potrillos.

Belalcázar el noble y despertado a las corrientes culturales renacentistas por la donación que el rey de Castilla don Juan II hiciera agradecido a su fiel vasallo y salvador don Gutierre de Sotomayor, maestre de la Orden de Alcántara. La comunidad humana marcada desde ahora con enormes diferencias sociales se duele y protesta. Pero la vida religiosa por la fundación de los conventos franciscanos, la misma santidad del segundo conde de Belalcázar, Fray Juan de Puebla, el episcopado alcanzado por alguno de los plebeyos, el desarrollo de las artes y de la cultura, el mismo nuevo bautismo de BELALCAZAR señalan que todo ha cambiado en el pueblo. En parte a mejor y en parte a peor. De esto darán fe las ilustraciones que acompañan.

Los Zúñigas y los Sotomayores supieron derramar sobre el pueblo toda su capacidad de nuevos amos con arcas repletas. La protección que nunca serviría de su castillo; templos rezumantes del nuevo arte "al romano" en sus estructuras arquitectónicas, en su decoración y en la platería de sus altares; nuevos edificios concejiles que perduran, y posibilidades de escape de la agricultura por los caminos de las armas y de las letras.

Y ahí queda como testimonio perenne de su quehacer dando porte y carácter al pueblo el bello alcázar hoy abandonado esperando que nuevos hombres y nuevas ideas conduzcan al pueblo por caminos inéditos de cultura y progreso que emulen los tiempos renacentistas de la Casa de Belalcázar.

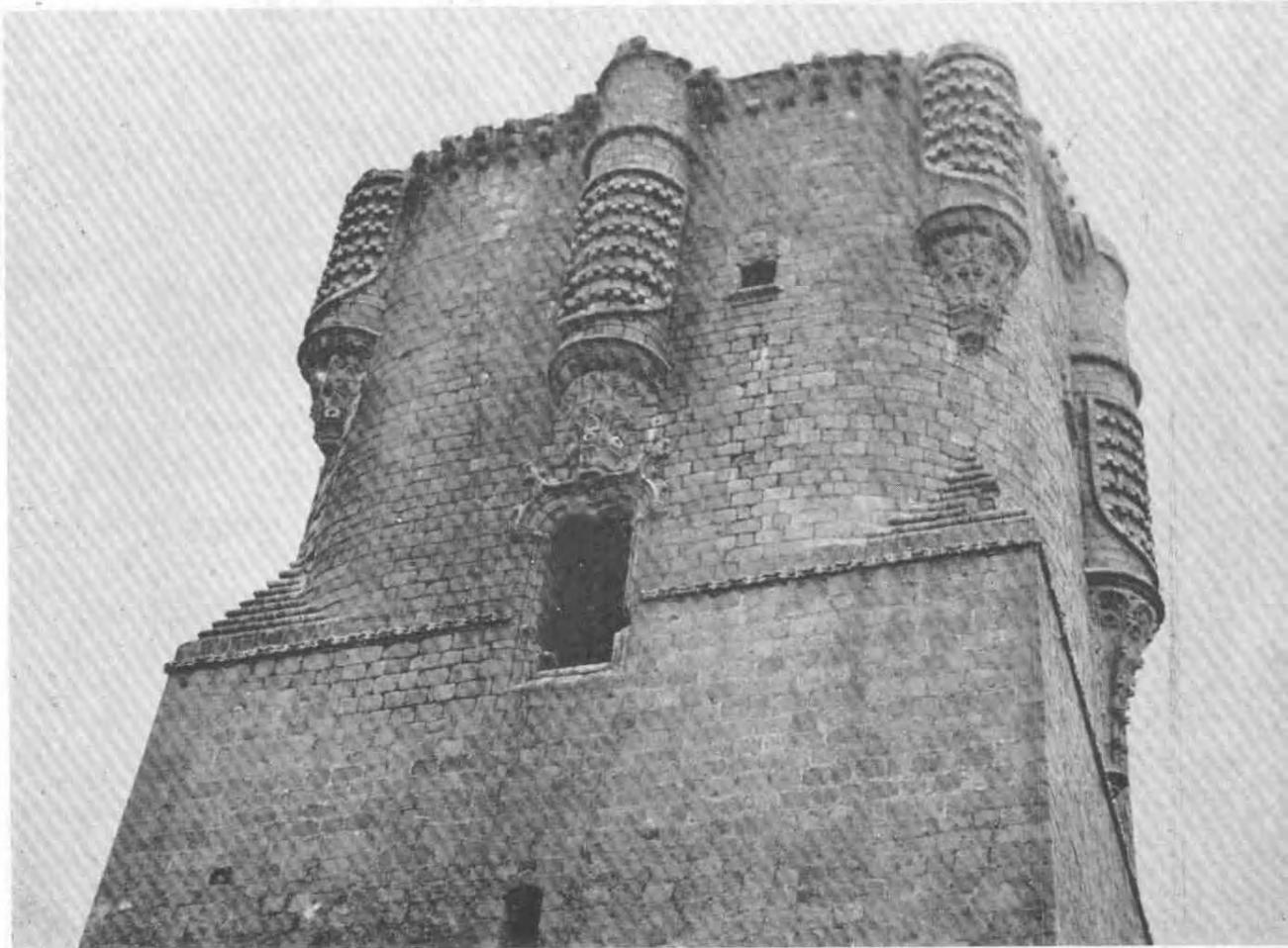
JUAN BERNIER



EL CASTILLO DE BELALCÁZAR ES LA ÚLTIMA INICIATIVA MILITAR, SOCIAL Y ARQUITECTÓNICA DE LA NOBLEZA MEDIEVAL CASTELLANA EN ANDALUCÍA. DON GUTIERRE DE SOTOMAYOR NO TANTO SE PROPUSO LA DEFENSA Y SEGURIDAD DE SU SEÑORÍO, CUANTO TENER UNA HABITACIÓN MAGNÍFICA EN LOS ESTADOS QUE HABÍA ADQUIRIDO, Y, EN CASO NECESARIO, UN APOYO DE SU REPRESENTACIÓN Y DE SU PREPONDERANCIA. LA VISTA DEL CASTILLO, HOY EN RUINAS, DESDE CUALQUIER PUNTO QUE SE LE CONTEMPLA, NOS VUELVE A UN MUNDO QUE HA DEJADO DE EXISTIR EN TODAS SUS FORMAS.



CASTILLO-PALACIO DE BELALCÁZAR. NUEVO TIPO DE ARQUITECTURA QUE COMIENZA A MITAD DEL SIGLO XV EN LAS ZONAS INTERIORES DE CASTILLA Y DE LEÓN. INICIOS PREFEUDALES SEGADOS POR EL SENTIDO CENTRALIZADOR DE LOS REYES CATÓLICOS. HE AQUÍ LA NOBLEZA ATADA POR SUS PROPIAS CADENAS —COMO LA LABRADA EN DERRREDOR DE LA TORRE— EN INÚTILES DESPEREZOS DE INDEPENDENCIA. EL PODER DEL SEÑORÍO, REPRESENTADO POR SU FORTALEZA, FUE TAMBIÉN UNA CADENA PARA EL PUEBLO QUE, DESDE SIEMPRE, SE HABÍA SENTIDO LIBRE DEL DOMINIO DE LA NOBLEZA.



CORONACIÓN DE LA TORRE DEL HOMENAJE. BELLÍSIMOS GARTONES DECORADOS CON EL ESCUDO SEÑORIAL; ELEGANTE COMPOSICIÓN DE SEANTES PARTICIONES ESCAQUELADAS, FIGURAS LAS MÁS NOBLES DE LAS ARMERÍAS MEDIEVALES CON SU SIGNIFICACIÓN ESQUEMATIZADA DE CAMPO DE BATALLA; CARDINAS GÓTICAS EN PIEDRA BERROQUEÑA DEL ELEGANTE VENTANAL... TODO PERTENECIENTE A LAS ESENCIAS MÁS PURAS DE LA ARQUITECTURA CIVIL GÓTICA DE LA ESCUELA TOLEDANA BAJO LOS ÉGAS Y LOS GUAS.



DUREZA E IMPOSICIÓN FEUDAL AL EXTERIOR SOBRE LOS MORADORES DE LA VILLA. ELEGANCIA Y REFINAMIENTO EN SU INTERIOR PARA EL SEÑOR. EL ARCO APUNTADO EN BÓVEDA DE NERVIOS SE UNE EN CONSORCIO CON EL INICIAL RENACIMIENTO REPRESENTADO POR LA VUELTA AL CLASICISMO DE ESE CAPITEL CORINTIO RECUPERADO TRAS LAS ORIGINALIDADES DEL ROMÁNICO Y LOS CARDOS CONTINUADOS DEL GÓTICO. BELLO SOPORTE CLÁSICO PARA LA CORONACIÓN GÓTICA DEL ARCO. EN BELALCÁZAR ESTAMOS AL FILO DE DOS EDADES DE LA HISTORIA: LA EDAD MEDIA Y EL RENACIMIENTO.